



A1089

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR ERNESTO SÁENZ DE BURUAGA PARA ANTENA 3

09-01-2001

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, buenas noches.

Presidente.- Muy buenas noches.

E. Sáenz de Buruaga.- Buenas noches y feliz año, que acabamos de estrenar hace nueve días.

Presidente.- Feliz año para usted y feliz año para todos.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a conversar largo y tendido de muchos temas que son actualidad, que están en la calle; problemas, preocupaciones de los españoles. Buscaremos respuestas en el Presidente del Gobierno y también, como no, hablaremos de la Legislatura en la que estamos, de ese principio de año y de curso.

Antes de nada, si le parece, Presidente, la actualidad manda. Acabamos de abrir nuestro informativo en Antena 3-TV, con ese zulo localizado en Irún, donde estuvieron secuestrados José María Aldaya y Cosme Delclaux, y también contábamos que hace menos de una hora un potente explosivo era desactivado en la tumba de Iruretagoyena, justo en el día en que los cargos electos del PP hacían un homenaje al edil asesinado. Buenas noticias, en definitiva, para terminar el día de hoy.

Presidente.- Le puedo decir que hace hace dos horas he hablado por teléfono con el Presidente de México, Vicente Fox, para agradecerle muy especialmente que México continúe con una política de colaboración estrecha con España en materia de lucha antiterrorista. Y le tengo que decir que la entrega de estos dos terroristas a España ha permitido, en las investigaciones policiales, descubrir el zulo, el agujero, donde estuvieron secuestrados y torturados los empresarios Delclaux y Aldaya. Al mismo tiempo, todo parece apuntar que estas personas, que estos terroristas, han estado vinculados al comando que secuestró a estos empresarios. Por lo tanto, es una demostración de que la cooperación internacional, junto con las medidas que fomentan un espacio judicial común en Europa, etcétera, producen un buen resultado.

En relación con la segunda cuestión le tengo que decir que es un hecho verdaderamente de suerte y milagroso el que se halla podido evitar un terrible atentado, porque

realmente en el día del aniversario del asesinato de un concejal muy joven, un chaval muy joven, como era José Ignacio Iruretagoyena --yo lo recuerdo muy bien a él, porque le conocía muy bien--, con todos los principales dirigentes del PP reunidos, la verdad es que, afortunadamente, el crimen preparado no se ha podido conseguir.

Yo quiero rendir muy especial homenaje a todas las personas que en el País Vasco todos los días luchan por las libertades de todos, luchan por la democracia de todos y dan la cara por todos, porque su trabajo, su acción, su esfuerzo y su sacrificio, sin duda, son algo tan importante para España, tan importante para todos, que estoy seguro de que germinará y que lo veremos pronto.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a hablar de terrorismo más adelante; pero, si le parece vamos a analizar las cuestiones de actualidad de hoy mismo. Por ejemplo, a estas horas en muchas casas tienen un problema simplemente a la hora de sentarse en la mesa: estamos hablando de la carne, del llamado "mal de las vacas locas". ¿Puede asegurar el Gobierno que no estamos ante una epidemia?

Presidente.- En este momento no estamos ante una epidemia, sin duda. Yo quiero decir, claramente, que es un problema que afecta a toda Europa. Es evidente que en España se han descubierto hasta ahora cinco casos de vacas locas y, por tanto, no se puede hablar de epidemia.

Piense usted en que, por ejemplo, en el Reino Unido se han sacrificado 187.000 reses y se han producido casos realmente graves. Nosotros no podemos hablar de eso; pero sí tenemos que decir, primero, que estamos ante un problema serio y, segundo, que estamos ante un problema que el Gobierno está abordando, siguiendo estrictamente los parámetros y las medidas que la Unión Europea adopta.

¿Por qué se produce, en mi opinión, un fenómeno menor en España de esto llamado "vacas locas" que en otros países? Porque nosotros tenemos hábitos de consumo distintos. Muchas familias españolas consumen un tipo de carne, carne de ternera, hasta doce meses que no está afectado, según los científicos, ni puede estar afectado, en ningún caso, por este mal o por esta enfermedad, y tenemos unos hábitos alimenticios distintos.

Ahora, le quiero decir que el Gobierno, primero, de acuerdo con las Comunidades Autónomas, que son las competentes en la materia, y el Gobierno de acuerdo con la Unión Europea está abordando un problema extraordinariamente complejo, que afecta al ganado, que afecta a los mataderos, que afecta a las fábricas de piensos y que afecta, por supuesto también, entre otros, a la seguridad alimentaria. No tenemos una epidemia; pero tenemos un serio problema que estamos abordando, siguiendo estrictamente las medidas que la Unión Europea ha adoptado y que nosotros queremos llevar permanentemente con dedicación completa y plena para tranquilidad de todos los ciudadanos.

E. Sáenz de Buruaga.- En cualquier caso, sin duda, hay una cierta alarma social y ustedes tienen la obligación de garantizarnos que lo que comemos no va a generar ningún problema posteriormente.

Presidente.- Es lo más importante.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Qué están haciendo exactamente?

Presidente.- Todas las medidas que la Unión Europea ha propuesto (prohibición del uso de harinas animales, destrucción de los cadáveres de las reses) y todas las medidas que han propuesto la Unión Europea y el propio Gobierno en relación con lo que es el control de la seguridad alimentaria, todo eso es lo que se está haciendo. Lo estamos haciendo de acuerdo con las Comunidades Autónomas y, naturalmente, vamos avanzando medidas en un proceso que teóricamente tenía que haber comenzado el día 1 de enero, pero que ha empezado antes en España, justamente, como una tarea preventiva.

Pueden tener la seguridad todos los ciudadanos españoles de que se garantizará el máximo su seguridad alimentaria y que se informará con todo detalle y se adoptarán todas las medidas necesarias, como ya se ha hecho, que garanticen la seguridad alimentaria en España.

E. Sáenz de Buruaga.- Había falta de laboratorios, se contaba para hacer todos los test y hay problemas para desembarazarse de las vacas muertas; lo estamos contando en los últimos informativos en esta cadena. ¿Cómo se va a solucionar eso?

Presidente.- Ésas es una de las cuestiones que estamos poniendo en marcha con las Comunidades Autónomas. Este año el Gobierno va a dedicar más de 100.000 millones de pesetas a ello. Naturalmente, tienen que hacerse incineradoras nuevas, tiene que resolverse el problema de los mataderos, tiene que resolverse el problema de los piensos. Es decir, es un problema extraordinariamente complejo, que afecta fundamentalmente a la seguridad alimentaria, pero afecta también a una parte de cadenas de producción y cadenas alimenticias, que es exactamente lo que determina la complejidad del problema en España y en toda Europa.

Podemos decir que no hay epidemia, por el momento; lo que no podemos decir es que no van a aparecer más casos de "vacas locas" en España. Eso no lo sabemos en este momento; pero sí que, de acuerdo con la Unión Europea, adoptamos todas las medidas necesarias para salvaguardar la seguridad alimentaria y la salud del consumidor.

E. Sáenz de Buruaga.- En cualquier caso, hay un problema, que además afecta al sector cárnico.

Presidente.- Hay un problema y un problema serio. Yo tengo que decir, con toda claridad, que es un problema muy serio el que afecta a todos los países europeos y que lo estamos tratando de esta manera.

E. Sáenz de Buruaga.- El consumo de carne ha caído espectacularmente en España. Hay miedo, como le decía al principio. Presidente, ¿cómo ayudar a este sector, que también reclama ayudas? Es decir, es una parte pasiva del problema.

Presidente.- Acabo de decir que hay una parte de consumo en España, la parte más importante, que es consumo de reses de hasta doce meses. Los problemas se plantean, fundamentalmente, en reses que tienen más de treinta meses. En consecuencia, hay una garantía, digamos que una red de seguridad importante, para el consumidor español. De

todo aquello que llegue a la cadena alimentaria, de todo aquello que llegue a la alimentación del consumidor, tiene el consumidor la garantía que está en condiciones de ser consumido.

E. Sáenz de Buruaga.- Por cierto, hay una parte del sector agrario que ya le ha pedido hoy mismo la dimisión de la Ministra de Sanidad. En Alemania han dimitido hoy, casualmente, los Ministros de Sanidad y de Agricultura.

Presidente.- Lo que hace falta, cuando existen esos problemas, problemas como el de las "vacas locas", que no es imputable a la responsabilidad de un Gobierno, es, naturalmente, afrontar esas responsabilidades, y eso es lo que hacemos: afrontarlas. Incluso, como le digo, aunque desde un punto de vista competencial todas las competencias sean de las Comunidades Autónomas. Pero el Gobierno lo que hace es no mirar hacia otro lado; el Gobierno lo que hace es decir: estamos dispuestos a ayudar, estamos dispuestos a colaborar, hace falta hacer los test; conforme van saliendo los test, hace falta más laboratorios, hace falta más incineradoras, hace falta transparencia a la opinión pública y hace falta esa garantía de seguridad.

E. Sáenz de Buruaga.- Otro problema, otra preocupación sanitaria: nos referimos a los soldados españoles en los Balcanes y los casos de cáncer que han sido detectados. A mí me gustaría que se dirigiera a esos soldados que han estado en los Balcanes y a esas familias que, sin duda, en estos momentos están muy preocupados porque es también un problema común en la Unión Europea.

Presidente.- Lo primero que quiero decirle es que también ese es un asunto que afecta y es una preocupación para todos aquellos países que han intervenido en la operación de Kosovo con la Alianza Atlántica.

Le quiero decir que yo comprendo perfectamente la inquietud de las familias de los soldados españoles, la comprendo perfectamente, y al servicio de esas familias hemos puesto toda la información necesaria. Lo que sí le quiero decir es que de todos los análisis médicos realizados por los especialistas españoles, de todos los que se están realizando de los casos conocidos, de los informes de la Sociedad Española de Oncología y de los informes de la Organización Mundial de la Salud, en ningún caso se establece una relación de causa-efecto entre el uso de una determinada munición en Kosovo y determinadas enfermedades que puedan afectar, ni a personal de las Fuerzas armadas, ni a personas civiles. En ningún caso se puede establecer de esa manera.

Por tanto, no hay en este momento ningún motivo que pueda determinar o que nos pueda llevar a decir que existe esa relación de causa-efecto, sino más bien lo contrario: no existe derivado de ningún análisis, ni de ninguna situación en este momento. Todo lo que nosotros podamos hacer de información a las familias y de tranquilidad para las familias, que pueden sentirse intranquilas y que yo lo comprendo, es lo que estamos haciendo en este momento. Y toda la transparencia de información ante la opinión pública está plenamente garantizada por parte del Ministerio de Defensa.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Se van a pedir desde el Gobierno de España respuestas, explicaciones, a la OTAN y a Estados Unidos sobre la utilización de ese uranio empobrecido?

Presidente.- La Organización del Atlántico Norte, la Alianza Atlántica, que es la que desarrolló las operaciones en Kosovo, ha analizado las correspondientes investigaciones, está haciendo los correspondientes análisis e investigaciones, y tendrá una reunión del Consejo Atlántico en los próximos días. Naturalmente, estoy convencido de que la Alianza Atlántica adoptará todas las medidas de información y de seguridad en cualquier supuesto.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿No se ha planteado siquiera la vuelta de los soldados españoles que todavía quedan allí en misiones humanitarias?

Presidente.- Es que no hay ninguna razón, porque no existe. Fíjese, si se analizan lo que significan los casos, por ejemplo, de cáncer o de leucemia, tanto en personal militar como en población civil, es que no existe la más mínima situación en este caso que nos permita tener una alarma en ese sentido.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, hemos tenido que contar también una tragedia en la actualidad. En Lorca (Murcia) doce inmigrantes ecuatorianos sin papeles, trasladados prácticamente como el ganado, morían arrollados por un tren. Cuando a usted le llegaba esta noticia, ¿qué es lo primero que pensó?

Presidente.- Lo primero es, evidentemente, la sensibilidad que uno tiene ante una tragedia humana de semejantes proporciones. Es un hecho, desde el punto de vista de sensibilidad humana, como le digo, de sentimiento humano, terrible; pero, además, unido a fenómenos especialmente repugnantes --y utilizo la palabra "repugnantes"--: uno es la explotación de seres humanos y otro es el aprovechamiento indebido, la explotación de seres humanos con fines económicos. A mí eso me parece absolutamente inaceptable.

No sé si usted querrá que luego hablemos de las cuestiones de la inmigración en España, porque ahí habría que diferenciar muchos ámbitos; pero yo le quiero decir que, a veces, a la hora de analizar estas cosas que son humanamente terribles, a mí me sorprenden algunos comentarios que yo escucho o leo.

Por ejemplo, he escuchado o he leído que se ha dicho que es la Ley de Extranjería, la Ley de Inmigración nueva que ha aprobado el Congreso de los Diputados en esta legislatura, una de las causantes de esta situación. Fíjese, la Ley de Extranjería nueva no entra en vigor hasta el día 23 de enero de este año, no ha entrado en vigor todavía, y lo que pretende justamente la Ley de Extranjería es que no puedan ocurrir situaciones como la de los inmigrantes ilegales que son explotados por personas sin escrúpulos.

Son nuevos problemas que tiene la sociedad española, en lo cual yo quiero diferenciar lo que es la lucha contra la mafia que trafica con seres humanos, la lucha contra lo que es la explotación de la inmigración ilegal, la diferenciación entre el inmigrante legal y el inmigrante ilegal, y, luego evidentemente, lo que es la gran tarea de integración de la inmigración que tiene que hacer un país tolerante, como es España.

Esas sensaciones son las sensaciones y son las realidades sobre las cuales nos tenemos que mover.

E. Sáenz de Buruaga.- Según estaba hablando, Presidente, yo recordaba a los españoles emigrantes. Hemos sido muy bien recibidos en muchos países, es una justa moneda, ¿no?, recibir al que venga a nuestro país.

Presidente.- Claro. Es que el problema de la inmigración para nosotros es un problema nuevo y es un problema nuevo que deriva de la prosperidad de nuestro país. Tiene usted razón. España hasta hace poco era un país de emigrantes. ¿Por qué ahora recibimos inmigrantes? Porque somos un país próspero. Vienen a acogerse a nuestra prosperidad.

Pero justamente para que no se produzcan estas situaciones de explotación de inmigrantes ilegales, una situación de descontrol, es por lo que hay que ordenar los flujos migratorios. Lo que no podemos hacer, si queremos integrar a los inmigrantes, reconocerles sus derechos, hacerles partícipes de los beneficios de una sociedad próspera, gozar de las mismas posibilidades que tienen los españoles, es tener totalmente descontrolados los flujos migratorios, o es no distinguir entre los inmigrantes legales o ilegales, o es facilitar las cosas a aquellas organizaciones mafiosas, porque no tienen otro nombre, que se dedican a la explotación criminal de inmigrantes.

E. Sáenz de Buruaga.- Le voy a dar un dato hablando de eso: por ejemplo, el 36 por 100 de los contratos que les hacen son fraudulentos, veinte mil inmigrantes a merced de las mafias. Ha nombrado la nueva Ley de Extranjería. ¿Es suficiente esa Ley para solucionar todos estos problemas diarios?

Presidente.- Es el intento más importante de ordenación que se ha hecho internamente y, además, absolutamente congruente con los pasos que se están dando en la Unión Europea.

Quiero decirle que en el Consejo Europeo celebrado en Finlandia hace unos meses yo mismo propuse una política de inmigración común para toda Europa. Son las reglas fundamentales que van a regir en Europa y tenemos que seguir perfeccionando una política de inmigración común en Europa.

Yo soy partícipe de esa sensibilidad plenamente. Por ejemplo, sobre el espectáculo terrible, trágico, de las pateras en el Estrecho de Gibraltar y de la gente que llega en condiciones terribles a nuestras costas, nadie con sentido común puede plantear una política que consista en no hacer nada o no ordenar esos flujos migratorios, porque es lo peor que podríamos hacer por los inmigrantes y lo peor que podríamos hacer por una sociedad tolerante y con capacidad de integración y reconocimiento de derechos de los inmigrantes.

E. Sáenz de Buruaga.- Acaba de nombrar el tremendo problema de las pateras, imágenes que también por desgracia ofrecemos prácticamente a diario en nuestros informativos. Pero, Presidente, no cabe alguna gestión con Marruecos para evitar esas salidas suicidas, digamos, porque la inmensa mayoría de esos viajes en patera termina en ninguna parte, terminan en una playa.

Presidente.- Todos los países tenemos la obligación de vigilar nuestras fronteras. En España, además de la obligación de vigilar nuestras fronteras, tenemos que darnos cuenta de que tenemos una obligación europea, porque somos frontera exterior de la Unión Europea.

Colaboramos con el Reino de Marruecos todo lo posible para que no se produzcan esos fenómenos de inmigración ilegal; pero yo estoy seguro de que el Gobierno marroquí es sensible a la necesidad de fortalecer sus dispositivos que realmente impidan que haya grupos organizados, que haya mafias y que haya organizaciones criminales que puedan explotar a estas personas que buscan, sinceramente, un futuro y una vida mejor.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, en esa zona del Estrecho también hay una preocupación puntual: un submarino británico, el "Tireless". La pregunta es: ¿cuándo se va a ir?

Presidente.- Tenemos varias preocupaciones ahí.

E. Sáenz de Buruaga.- Ésa es una más.

Presidente.- Ésa es una más que, además, se produce desgraciadamente en una preocupación que tenemos desde 1714 en un territorio colonial, que es un anacronismo, siempre lo ha sido y lo es mucho más en este momento.

¿Cuál ha sido ahí nuestra principal preocupación desde el primer momento? La seguridad de las personas del Campo de Gibraltar y la seguridad del medio ambiente en el Campo de Gibraltar. Yo le tengo que decir, tajantemente, que no ha habido ni hay el más mínimo riesgo de seguridad ni para las personas, ni para el medio ambiente.

Ahora, estamos hablando de un submarino nuclear averiado y, cuando se dice que se lo lleven, que lo trasladen, que nos lo quiten de aquí, yo lo comprendo perfectamente; el problema está en decir: ¿cómo se puede hacer eso sin afectar a la seguridad o qué es lo más seguro? Porque hay cosas que se dicen respecto al traslado posible de este submarino que generarían inseguridad y supondrían un problema mucho más serio y mucho más grave que el hecho de que con toda seguridad esté el submarino ahí en este momento.

Le puedo decir que, personalmente, como Presidente del Gobierno, y personalmente el Gobierno difícilmente nadie puede tener más deseos de que ese submarino se vaya de Gibraltar que yo o que el Gobierno. Pero nuestra primera responsabilidad y obligación es pensar siempre en la seguridad de todos, no en hacer ninguna demagogia fácil que luego no se puede llevar a la práctica, sino pensar en la seguridad de todos.

Si las reparaciones siguen el ritmo en el que están, es razonablemente previsible pensar que en el mes de marzo, mes de abril lo más tarde, pueden darse las condiciones para que el submarino sea trasladado al Reino Unido.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Sabemos exactamente qué avería tiene, cuál es el alcance de la misma?

Presidente.- La avería está detectada. Los grupos de trabajo técnicos de España y de Gran Bretaña se reúnen semanalmente, quincenalmente, para tener toda la información necesaria. La avería está perfectamente detectada. Es una avería, por decirlo de esa manera, menor en lo que afecta a la seguridad, con toda claridad lo digo; pero es

también una avería que necesita ser reparada. Ése es el proceso en el cual se está en este momento.

Cuando se hagan las reparaciones mínimas y se den las condiciones de navegación correspondientes, es cuando es planteable, como le digo, el traslado del submarino. Espero que no quede mucho para ello.

E. Sáenz de Buruaga.- Hemos hablado de las "vacas locas", hemos hablado de los soldados españoles en los Balcanes, hemos hablado de inmigración, del "Tireless". En relación con estos problemas que preocupan a los ciudadanos, mucho en algunos casos, hay una crítica hacia el Gobierno continuada en los medios de comunicación. Se suele decir que tiene poca sensibilidad social y que, además, ante estos problemas reacciona tarde y mal.

Presidente.- Las críticas al Gobierno pueden ser más o menos justificadas. En todo caso, ningún Gobierno se libra de críticas y librenos a cualquiera de libramos de críticas.

Oigo, por ejemplo, criticar iniciativas del Gobierno. A un Gobierno que plantea una reforma de la Ley de Extranjería; a un Gobierno que plantea las liberalizaciones más importantes en los últimos cuarenta años de la vida española; a un Gobierno que afronta un problema con el Plan Hidrológico Nacional; a un Gobierno que presenta por primera vez unos Presupuestos con déficit cero, con equilibrio presupuestario; a un Gobierno que envía a las Cámaras una Ley de Estabilidad Presupuestaria; a un Gobierno que aprueba un Decreto de Humanidades; se le puede decir cualquier cosa, menos que, desde luego, no tiene capacidad de iniciativa.

Yo lo que pediría es que se me dijese un solo caso de los que hemos hablado, uno, en el cual el Gobierno no ha dado toda la información y adoptado todas las medidas derivadas de la seguridad de las personas y de la garantía de los ciudadanos en España. No se puede decir ni uno.

Ahora, si lo que se dice es usted tiene que hacer test para ver si hay "vacas locas", se hacen los test y salen "vacas locas", y se critica al Gobierno porque salen "vacas locas" y, si no se hacen los test, también se critica al Gobierno; mire, hay que saber que tenemos un problema serio y que a ese problema serio se le está respondiendo, tanto desde el punto de vista europeo, como desde el punto de vista de las responsabilidades del Gobierno de la nación. Incluso cuando no son responsabilidades propias, pero nos ponemos a compartirlas con las Comunidades Autónomas en España.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Y no se espera demasiado para dar respuesta a unas necesidades sociales o a unas preocupaciones sociales, como el caso, por ejemplo, de las "vacas locas"? ¿No se ha esperado demasiado a tener ya casos muy concretos?

Presidente.- Estamos haciendo lo que tenemos que hacer, que son los test. Pero desde el año 1997 el Gobierno tiene tratamientos por si acaso aparecían en España estas enfermedades. El laboratorio de Zaragoza no está creado desde una tarea posterior; está creado justamente como una tarea de previsión, por si en España se producía ese problema.

Por tanto, yo creo que sin duda toda respuesta es perfectible, sin duda toda respuesta es posible; pero, sin duda, el Consejo Europeo, a nivel de Jefes de Estado y de Gobierno, y el Consejo de Ministros de Agricultura de la Unión Europea han adoptado unas medidas y esas medidas son las que tenemos que cumplir. Y eso es lo que está haciendo el Gobierno.

¿Habría a quien le parezca que es poco lo que ha decidido la Unión Europea? Yo creo que es muy importante; desde la eliminación de los residuos, hasta la intervención de los mercados, es muy importante. Pero hay que saber, repito, que estamos ante un problema complejo, que no afecta solamente a decidir si uno come o no un plato, o porque afecta o no a su salud, sino que afecta a productores, a ganaderos, a mataderos, etc., etc.

E. Sáenz de Buruaga.- Seguimos hablando de actualidad, Presidente. Hoy la portada de todos los medios de comunicación tenía un nombre propio, el de un juez, Gómez de Liaño, y la decisión del Supremo de rechazar su reingreso en la carrera judicial; una decisión sin precedentes. Se ha interpretado de muchas maneras, incluido como varapalo al Gobierno. ¿Cuál es su interpretación?

Presidente.- Le vuelvo a decir lo mismo de antes: todo puede interpretarse como un varapalo al Gobierno en el sentido que uno quiera y cada uno es muy libre de hacer las interpretaciones que le parezcan.

Pocos días antes de Navidad el Gobierno determinó 1.443 indultos. Si la memoria no me falla, desde que tenemos afortunadamente en España el sistema democrático se han producido 20.000 indultos en España. Excepto en este caso que usted dice, en ninguno se había cuestionado ni la facultad del ejercicio del derecho de gracia que constitucionalmente le corresponde al Gobierno, ni tampoco el alcance de ese derecho de gracia que, en nuestra opinión, constitucional y legalmente también le corresponde al Gobierno. Éste es el único caso en el que se ha producido.

Yo no voy a entrar en razones de por qué se ha producido en este caso o por qué no se ha producido en este caso.

E. Sáenz de Buruaga.- Es la pregunta obvia: ¿por qué?

Presidente.- Es que ésa no es la cuestión. La cuestión es que, al parecer, la Sala Segunda del Tribunal Supremo entiende que debe limitar en un supuesto el ejercicio del derecho de gracia. Digo "entiende" porque a estas horas de este día de hoy, el Gobierno no conoce cuál es la resolución del Tribunal Supremo, ni el alcance de la resolución del Tribunal Supremo.

Por lo tanto, yo le puedo decir, primero, que respetaremos, naturalmente, la decisión del Tribunal Supremo; segundo, que vamos a ver cuál es la Resolución del Tribunal Supremo, cuando la tengamos, incluidos los votos particulares; y, tercero, que en el supuesto o en el caso de que el Gobierno entendiese que esa resolución afecta a la prerrogativa del Gobierno del ejercicio del derecho de gracia y del alcance del derecho de gracia, ejercitaríamos las acciones correspondientes en un Estado de Derecho y en una democracia como nuestro país, porque lo que puede ocurrir en ese tema y lo único que ocurre en ese tema, desde el punto de vista del Gobierno, es la salvaguarda de la

prerrogativa del derecho de gracia para este Gobierno y para cualquier Gobierno. Afortunadamente, tenemos un Estado de Derecho que puede aclarar definitivamente esas dudas.

Le quiero decir, por otra parte, que en todo caso vamos a respetar, a atender y a esperar a lo que es la resolución del Tribunal Supremo. Y las demás interpretaciones, señor Sáenz de Buruaga, son interpretaciones que ni corresponden al Gobierno y, con toda franqueza le tengo que decir, ni interesan al Gobierno.

E. Sáenz de Buruaga.- Aunque no interesen al Gobierno, me va a permitir que insista, Presidente, porque usted ha dicho que es un caso entre veinte mil. Le tengo que preguntar por qué cree que es este caso y, en cualquier caso, si está usted sorprendido por ello.

Presidente.- Yo ni estoy ni dejo de estar sorprendido. A mí lo que me importa, en todo caso, es el escrupuloso respeto a la legalidad y, desde el punto de vista al Gobierno, el escrupuloso respeto a lo que es tradicionalmente, desde hace más de cien años, la facultad de gracia del Gobierno y la extensión de esa facultad de gracia por parte del Gobierno. El por qué se produce en un caso y no se produce en otros casos, sinceramente, le digo que no es asunto del Gobierno; ni lo es, ni lo ha sido, ni lo va a ser.

E. Sáenz de Buruaga.- Demos un paso, entonces, adelante: ¿qué hará el Gobierno ahora en lo que es, sin duda, un conflicto serio entre poderes?

Presidente.- No, yo no estoy de acuerdo en que eso sea un conflicto. Primero, hay que esperar, como digo, a cuál es la redacción de la resolución del Tribunal Supremo y, en función de eso, ya le digo, lo único en este momento es que, si en su caso se viese afectado ese derecho de gracia, el Gobierno adoptaría, dentro de la legislación vigente, las iniciativas que estimase correspondientes y oportunas. Pero no es una cuestión. Puede haber en un determinado momento una discrepancia entre el Tribunal Supremo, entre el Poder Judicial, y el Gobierno en una interpretación y existen en el Estado de Derecho los mecanismos para sustanciarla. De lo que deberíamos preocuparnos es de que, si eso se produjese, no tuviésemos mecanismos para la solución de esos problemas.

E. Sáenz de Buruaga.- ¿Estaría dispuesto a utilizar el Gobierno, evidentemente, ese mecanismo?

Presidente.- Como le digo, las demás interpretaciones son interpretaciones particulares en las cuales nosotros no entramos.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, el problema número uno de los españoles es el terrorismo. Lo dicen todos los sondeos de opinión que se hacen, la última encuesta del CIS. Usted ha tenido que dar en el último año veintitrés pésames a veintitrés familias. Supongo que eso es el peor trago, el peor momento, como Presidente del Gobierno y como ser humano, el acercarse a esas familias que, sin duda, esperan algo de usted y le dirán cosas.

Presidente.- Efectivamente. Usted lo ha dicho muy bien: es el principal problema que tenemos. Yo me pregunto si el Presidente del Gobierno tiene derecho, cuando existen

problemas en torno al terrorismo o en cuanto al terrorismo, en algún momento, en algún minuto, de su acción a no estar presente, sobre todo, cuando hay momentos de dolor para las víctimas y para las familias de las víctimas.

Yo le quiero decir que para mí atender a las víctimas, atender a sus familias, es lo más importante; que yo nunca olvidaré el sacrificio de las víctimas; que les pido a todos los españoles que no olviden jamás el sacrificio de las víctimas del terrorismo del terrorismo y que tenemos que tener una tarea permanente de reconocimiento de las víctimas.

Créame que es una tarea muy dura, muy dura. Es muy duro oír, ver, como matan a personas, hay actos criminales, familias se desgarran. Es muy duro sentir las manos o las lágrimas de muchas personas que buscan lo que deben buscar en el Presidente del Gobierno: una seguridad, un respaldo, una esperanza de futuro. Sufrimos mucho con eso.

Usted empezaba estaba entrevista preguntándome por estas cuestiones. Hoy, afortunadamente, hemos tenido buenas noticias; pero también las podíamos haber tenido malas.

Yo lo que quiero decir es que tengo la completa convicción y la completa seguridad de que trabajando cotidianamente, perseverando, sabremos acabar con el terrorismo en España. Y acabaremos con el terrorismo en España. Pero lo que es más importante es que todas las familias de las víctimas del terrorismo sepan que su sacrificio no será olvidado y que su sacrificio, sobre todo, no será inútil. Y, desde luego, hay millones y millones de españoles, entre los cuales me encuentro y en este momento me encuentro precisamente más que ninguno como Presidente del Gobierno, dispuestos a que eso sea así.

E. Sáenz de Buruaga.- Cuando ETA mata, los políticos llaman a la unidad, los ciudadanos salimos a la calle. ¿Qué más se puede hacer?

Presidente.- Lo que estamos haciendo es redoblar nuestros esfuerzos cada vez más. Antes hemos hablado de cómo funciona la cooperación internacional; antes hemos hablado de cómo estamos tejiendo un espacio judicial común en Europa para que los terroristas sepan que no tienen la más mínima posibilidad de conseguir sus objetivos. Ni tienen la más mínima posibilidad ni la van a tener nunca esa posibilidad.

Tenemos que seguir ayudando y confiando en las Fuerzas de Seguridad, tenemos que seguir movilizándonos permanentemente contra el terrorismo. Es una lucha de todos contra ese fenómeno absolutamente cruel y terrible que es el del terrorismo; pero, sobre todo, sabemos que, sin duda ninguna, el éxito será nuestro. Pasaremos momentos difíciles, pasaremos momentos duros, pasaremos momentos de sufrimiento; pero yo le digo a usted que el terrorismo se acabará en España.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos al problema político, al problema vasco. Usted ha sido muy crítico con el Partido Nacionalista Vasco. ¿Es posible buscar una solución en Euskadi al margen del PNV?

Presidente.- Yo lo que quiero decir es que ahora se ha producido un acontecimiento, sin duda, muy importante, como es la firma de un Acuerdo contra el Terrorismo y por las Libertades entre el Partido Popular y el Partido Socialista, que representan a la gran mayoría de ciudadanos españoles, que es un diagnóstico común, que es una estrategia común y que es un propósito común.

Yo creo que la pregunta que usted hace yo la puedo seguir en clave de interrogante diciendo: ¿qué es lo que tiene que pasar más en el País Vasco, para que algunos reaccionen? ¿Qué es lo que tiene que pasar para que dirigentes del Partido Nacionalista Vasco se den cuenta del gravísimo error que han cometido? ¿Qué es lo que tiene que pasar para que en el País Vasco algunos dirigentes se den cuenta de que las mínimas normas democráticas exigen en un determinado momento, cuando no se tiene mayoría en el Parlamento, cuando no se puede presentar un proyecto de ley, cuando no se puede gobernar, consultar a los ciudadanos?

Entiéndame bien, yo no le estoy diciendo al Lehendakari del Gobierno vasco cuándo tiene que convocar elecciones; es su competencia. Pero permítame que yo haga una reflexión en voz alta: ¿usted se imagina que el Gobierno de España o de cualquier país se empeñase en seguir en el poder con la mayoría del Parlamento en contra? ¿Usted cree que yo, como Presidente del Gobierno, seguiría un minuto más en el poder o sin convocar elecciones con un Parlamento en contra, sin poder presentar un proyecto de ley, sin ni siquiera presentar unos Presupuestos Generales del Estado?

Es que eso no tiene sentido común. Pero, si a eso usted le añade el que una parte muy importante de la sociedad vasca se siente literalmente amenazada; si a eso usted le añade --y permítame que lo diga con esa crudeza-- que hoy han estado a punto de matar a una parte muy importante de los principales dirigentes políticos del País Vasco y que hay gente que todos los días siente amenazada su vida o su libertad, ¿cómo es posible que se persista en una estrategia o en una, permítame, ceguera política que indique a algunas personas que no deben consultar a los ciudadanos? Yo creo que eso está fuera del mínimo sentido común democrático y del mínimo político exigible a cualquier persona. Ésa es la reflexión que yo puedo hacer.

E. Sáenz de Buruaga.- Si, Presidente, hay elecciones y no cambia la relación de fuerzas; si los nacionalistas y los no nacionalistas llegaran, después del resultado de las urnas, a una situación parecida.

Presidente.- Dejemos a los ciudadanos que opinen. Yo no creo que haya nadie imprescindible. Yo creo que son posibles políticas distintas. Creo que es necesaria y que es posible una política que asegure las libertades de los ciudadanos, que asegure la democracia en el País Vasco, que asegure la pervivencia del Estatuto de Autonomía vasco, que asegure la fortaleza de las instituciones vascas, que dé nuevos alientos económicos y sociales al País Vasco.

Creo que hay políticas diferentes, políticas alternativas, y los ciudadanos tienen el derecho de poder apostar por ellas. Lo que no se puede es, sin duda ninguna, no respetar esas mínimas reglas de funcionamiento democrático o, sin duda, lo que es mucho peor, pretender saltarse las reglas de la convivencia como pretenden hacer algunos.

E. Sáenz de Buruaga.- Por cierto, que cabe suponer que el candidato del PP será el Ministro del Interior, Mayor Oreja. Va a tener usted que remodelar su Gobierno cuando se convoquen elecciones.

Presidente.- Yo estoy absolutamente convencido de que en el Partido Popular hay una disponibilidad plena de todos, incluido el Ministro del Interior, Jaime Mayor Oreja, para afrontar las responsabilidades que se entiendan más importantes en un momento determinado. Pero los candidatos del Partido Popular los nombra el Partido Popular, incluido el candidato a Lehendakari en el País Vasco.

E. Sáenz de Buruaga.- Hablemos, Presidente, del segundo problema de los ciudadanos de este país: el paro. Usted ha prometido que en esta segunda legislatura estaremos más cerca del pleno empleo.

Presidente.- Sí, sí. Y lo vuelvo a decir. ¿De qué estábamos hablando en España hace cinco años, hace seis años? Estábamos hablando del paro como principal problema, estábamos hablando de escándalos continuos en la vida pública y estábamos hablando de unas cuentas públicas muy desajustadas. Hoy no, tenemos otros problemas y hemos hablado de alguno de estos problemas antes.

Le quiero decir que hoy el objetivo del pleno empleo es un objetivo más cercano para la sociedad española. El año 2000, que algunos auguraban que iba a ser un año de enfriamiento total, de graves problemas y decían "el Gobierno no sabrá navegar en el año 2000 porque sólo sabe navegar con viento a favor"; el año 2000 se habrán creado en España más de 650.000 nuevos empleos, lo cual quiere decir que desde el año 1996 en España se habrán creado prácticamente tres millones de nuevos empleos, como hay prácticamente tres millones de nuevos cotizantes a la Seguridad Social.

Eso no surge por casualidad. España crece y va a seguir creciendo este año 2001, y crece en unos términos que nos permiten mantener el equilibrio de nuestras cuentas públicas, que nos permiten crear empleo y que nos permiten tener cada vez un país más próspero. ¿Qué tenemos que resolver problemas? Claro que tenemos que resolver problemas. Yo espero que los empresarios y los sindicatos puedan culminar sus conversaciones y negociaciones para hacer una nueva reforma laboral. ¿Para qué? Para seguir intensificando ese proceso de creación de empleo, para disminuir la temporalidad en el empleo, para dar más oportunidades a la mujer en el empleo.

Pero yo no le estoy hablando de quimeras; yo le estoy hablando de prácticamente tres millones de nuevos empleos y de nuevos cotizantes a la Seguridad Social. Eso es más garantía para las pensiones, eso es más renta para las familias, eso es más oportunidades para las personas y ése es el camino que tenemos que seguir en el futuro.

E. Sáenz de Buruaga.- Por cierto, Presidente, usted prometió en la campaña electoral que iba a rebajar los impuestos. ¿Cuándo lo va a hacer?

Presidente.- ¿Qué es lo que estamos haciendo nosotros? Nosotros rebajamos los impuestos por primera vez en la historia de la Hacienda Pública española en la anterior legislatura; España ingresó en el euro; hay un marco, pues, de estabilidad.

Entonces, el ciudadano español lo que tiene que pensar es que la economía española no se va a volver a mover más en las oscilaciones que pasaban antes, que tiene un marco seguro y de estabilidad, y permítame un ejemplo: dentro de un año, a día como hoy dentro de un año, a 1 de enero dentro de un año, ningún ciudadano español, ni usted, ni yo tampoco, tendremos pesetas en el bolsillo; tendremos euros. ¿Eso qué es? Eso es una garantía de estabilidad.

¿Qué es lo que hemos hecho ahora? Hemos presentado un presupuesto con equilibrio presupuestario. Tenemos superávit en la Seguridad Social, que nos permite fortalecer los fondos de reserva en la Seguridad Social. Mandamos una Ley de Estabilidad Presupuestaria. ¿Para hacer qué? ¿Qué queremos hacer con el superávit? Dos cosas fundamentales: una, rebajar los intereses que pagamos de la deuda y, otra, seguir fortaleciendo las reservas de la Seguridad Social para dedicarlas a protección social y a pensiones.

Eso va a ser una realidad en el año 2001. El año 2002 será el año que vea una nueva iniciativa del Gobierno de una nueva rebaja de impuestos en España, que ya fue un éxito en la anterior legislatura, que ha generado mucho más empleo, mucho más crecimiento, y que tiene que seguir generando en el año 2002 y en el año 2003 más oportunidades para los españoles.

Y le quiero decir, francamente, que yo tengo una visión de un crecimiento sostenido, estable, de en torno al 3'5 por 100, durante el año 2001, con buenas perspectivas para el año 2002 y que creo que ese objetivo del pleno empleo está cada vez más cerca en la sociedad española.

E. Sáenz de Buruaga.- Nos quedamos con ese dato: la rebaja en el año 2002. Los ciudadanos entienden otras cosas que son mucho más tangibles en la vida cotidiana; por ejemplo, las gasolinas han tocado mucho el bolsillo, muchas oscilaciones. ¿Por qué? ¿No cree que se ha abusado a veces en trasladar el precio al consumidor?

Presidente.- En el año 1999 el barril de petróleo estaba a 16/17 dólares; hace un par de meses estaba a 40 dólares; ahora está a 25 dólares. ¿Qué es lo que hizo el Gobierno? Entonces al Gobierno se le dijo: haga usted algo, baje usted la fiscalidad de los hidrocarburos. Ahora el precio del petróleo ha bajado y ha bajado el precio de los carburantes. ¿Qué nos decía entonces alguno? Baje usted los impuestos de la gasolina. Oiga, y ahora, ¿qué tendría que hacer? ¿Subir los impuestos de la gasolina? Lo que se está viendo es que las medidas precipitadas, que no responden nada más que a la demagogia política, pero que no tienen un reflejo en la realidad económica de las cosas, no conducen realmente a ningún sitio.

Yo creo que va a haber una estabilidad de precios del petróleo en el futuro y que nosotros lo que tenemos que garantizar es, justamente, ese crecimiento sostenido sobre las bases de un buen equilibrio presupuestario, de unas nuevas reformas, de una buena moderación salarial, en un marco de estabilidad que permita que siga creciendo el empleo en España.

E. Sáenz de Buruaga.- El Gobierno --usted lo ha nombrado hace un instante-- ha hecho una Ley de Estabilidad Presupuestaria que obliga a todas las Comunidades Autónomas

a apretarse el cinturón, digamos, al igual que el Estado. Esto ¿qué beneficios tiene para el ciudadano?

Presidente.- Esto tiene varios beneficios. El primero es que el ciudadano sepa que la Ley de Estabilidad Presupuestaria significa que el Estado, las Comunidades Autónomas y los Ayuntamientos no deben de gastar más de lo que ingresan. Eso reportará un superávit que destinaremos, como le digo, a rebajar los intereses que pagamos por la deuda y a fortalecer las reservas de la Seguridad Social para las pensiones del futuro. Además de eso, significará que tendremos unos objetivos de gasto en virtud de los cuales el ciudadano nos podrá exigir: no se pase usted de los gastos que usted mismo ha marcado.

Pero, sobre todo, participando de una moneda única, la estabilidad presupuestaria es un elemento básico para tres cosas: una, para crear empleo; otra, para tener un crecimiento sostenido y, otra, para luchar contra cualquier tensión inflacionista o de subida de precios que pueda haber en nuestro país, tanto más, insisto, cuando estamos dentro de la zona euro.

Por tanto, yo tengo que decir que, en mi opinión, las políticas que dicen que da lo mismo endeudarse un poco más que un poco menos, o da lo mismo tener un poco más que un poco menos de déficit, son unas políticas profundamente irresponsables. Permítame que le diga un ejemplo: porque hay tres millones más de cotizantes en la Seguridad Social, hay superávit en la Seguridad Social.

Yo siempre quiero recordar que en mayo del año 1996 les pregunté a los Ministros de Economía y de Trabajo cómo andamos de recursos para pagar las pensiones, y la respuesta del Ministro de Economía y del Ministro de Trabajo fue: "Presidente, no llegamos a fin de año". Hoy hay superávit en la Seguridad Social y se crea y se fortalece todos los años un fondo de reserva en la Seguridad Social. Y tenemos que seguir trabajando en la mejora de las pensiones.

Yo, sinceramente, creo que cualquier política que ponga en riesgo los equilibrios presupuestarios o las políticas que determinan superávit en la Seguridad Social o en las cuentas públicas son unas políticas sumamente irresponsables.

E. Sáenz de Buruaga.- Vamos a volver al capítulo social. Un asunto preocupante: este año sesenta y seis mujeres han muerto a manos de sus maridos o compañeros. ¿Qué va a hacer el Gobierno? ¿Qué puede hacer para evitar esto?

Presidente.- Hay un plan contra la violencia doméstica puesto en marcha, que da sus resultados. Hay que recordar que hoy conocemos como nunca porque hay muchas más mujeres que se atreven a denunciar, y se atreven a denunciar porque están más protegidas, se sienten más salvaguardadas. Desde mi punto de vista, y yo creo que desde el punto de vista de cualquier persona con un mínimo de sensibilidad, el fenómeno de los malos tratos es un fenómeno intolerable e inaceptable. Yo quiero decirles a las mujeres que tengan que soportar esa vejación terrible de los malos tratos que no duden, por favor, en denunciarlos, que no duden en ir a la comisaría, que no duden en ir al Juzgado, porque, afortunadamente, se adoptan ya todas las medidas necesarias para que puedan sentirse protegidas; pero también espero de la sensibilidad de todos, de una vez

y con el concurso de todos, que ese fenómeno terrible de los malos tratos sea un fenómeno que desaparezca de nuestra vida social.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, me gustaría, por lo menos, que esbozara alguna línea de lo que está siendo la política exterior española. Usted está viajando continuamente. Creo que mañana de nuevo inicia dos viajes. ¿España está en el lugar donde usted pensaba que tenía que estar? Creo que hay una frase en Niza: el pequeño país de los grandes.

Presidente.- No, no. De pequeño país, nada. Nosotros somos un país grande, importante, con una gran historia y, sobre todo, con un gran futuro. Yo quiero decirle que tengo una visión muy optimista de las posibilidades y de las capacidades de España. Yo creo que en esta década, de aquí al año 2010, España tiene una grandísima oportunidad o, por decirlo de esa manera, nos jugamos lo que queremos ser: si queremos ser uno de los grandes países del mundo, que tenemos capacidad para serlo, o si nos conformamos con un buen pasar.

España tiene capacidad para dar un salto extraordinario en estos diez años si perseveramos en las políticas que nos están guiando en ese camino de prosperidad. Yo estoy absolutamente decidido en la responsabilidad que tengo a impulsar a toda la sociedad española y a sentirme, en la medida de lo posible, acompañado por la sociedad española para aprovechar esa grandísima oportunidad en términos de empleo, en términos de infraestructuras, en términos de bienestar, en términos de bienestar, en términos de prosperidad, en términos de convergencia real con los ciudadanos, en términos de protección social.

Tenemos una oportunidad extraordinaria. Conseguimos en Berlín una negociación en virtud de la cual vamos a tener más recursos que nunca para mejorar nuestras infraestructuras: carreteras, o ferrocarriles, o aeropuertos, o puertos. Tenemos en este momento un crecimiento y una economía enormemente saneada, y tenemos un país, aunque a algunos les disguste, extraordinariamente optimista, vital, con ganas de hacer cosas, y eso se nota. En la proyección exterior España debe de estar preparada para asumir cada vez más responsabilidades.

Hoy se ha reunido el Consejo de Política Exterior bajo la presidencia de S.M. el Rey. Hay datos espectaculares. España es el sexto país del mundo que más invierte en el exterior. De enero a septiembre del año 2000 España ha invertido en el exterior siete billones de pesetas, es decir, el 7 por 100 de toda la riqueza española, y yo quiero recordar que en el año 1996 España invertía en el exterior 500.000 millones de pesetas. Ahora estamos hablando de inversiones anuales de siete y ocho billones de pesetas fuera de España.

El cambio de nuestro país, la competitividad de nuestro país, son nuevos y eso es lo que tenemos que asegurar. En términos de seguridad, o en términos económicos, o en términos de presencia en el exterior, ésta es la gran operación española. Primer inversor europeo en Iberoamérica, primer inversor del mundo en México, primer inversor del mundo en Argentina. Ahora tenemos oportunidades en el Este de Europa, ahora tenemos oportunidades en Asia. Son las oportunidades que tenemos que aprovechar y eso es la proyección y la fortaleza de la política exterior española.

E. Sáenz de Buruaga.- No quería olvidarme de sus relaciones con el líder de la oposición, cordiales. Hay incluso quien dice que le interesa a usted consolidar su liderazgo, el liderazgo de Rodríguez Zapatero.

Presidente.- Le voy a decir lo que interesa desde el punto de vista de la responsabilidad del Presidente del Gobierno. Desde que yo soy Presidente del Gobierno, he tenido la oportunidad de entablar relación con distintos dirigentes del principal partido de la oposición: primero fue el señor González, luego fue el señor Almunia, luego fue el señor Borrell, luego volvió a ser el señor Almunia, luego tuvo un periodo transitorio el señor Martínez Noval, ahora es el señor Rodríguez Zapatero. Yo deseo una interlocución estable con la cual el Gobierno pueda entablar también una relación estable, si usted me permite, porque eso es, sin duda, importante.

Las democracias funcionan sobre varias patas. Afortunadamente, existe un partido del Gobierno respaldado por una amplia mayoría, sólido, unido, fuerte, con unas políticas claras, y existe un nuevo interlocutor en el Partido Socialista, en el principal partido de la oposición. Yo deseo tener las mejores relaciones posibles, el marco más estrecho y más positivo de colaboración. Del mismo modo que le digo eso y que espero una estabilidad en la interlocución, en la oposición parlamentaria, espero también algunas medidas alternativas que podamos tomar en consideración, cosa que hasta ahora, probablemente porque se está ocupado en otros asuntos, desconocemos.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, a mí me sorprende oírle hablar de un período largo en los planteamientos que usted ha hecho, fundamentalmente económicos; está hablando de la España del futuro de muchos años. Y permítame decirle: usted tiene fecha de caducidad. Usted mismo ha dicho que en el año 2004 no va a ser el candidato a la Presidencia del Gobierno. Suponemos que mantiene la misma idea.

Presidente.- Lo primero que hay que decir es que yo creo en mi país y creo muy sinceramente en el futuro y en las posibilidades de España, donde me toque. Yo ya sé lo que usted me pregunta, comprendo su intención y sé que se habla de esas cosas; pero yo lo que le puedo decir es que sobre ese tema yo ya me he pronunciado, y usted ya me conoce. Tampoco soy yo una persona que abuse de las palabras ni que me guste repetir las cosas.

Yo ya he expuesto mi posición muy claramente; me parece que en más de una ocasión y en más de dos y en más de tres, y tampoco está la cuestión de hablar todos los días. Por lo tanto, el Partido Popular, que afortunadamente es un partido muy unido, con un gran proyecto de futuro para España, tomará sus decisiones. ¿Cuándo? Cuando vayan a ser las próximas elecciones generales, que será en el año 2004. De cualquier otro asunto en este momento le tengo que decir con una buena sonrisa, si usted me permite, que ahora no toca.

E. Sáenz de Buruaga.- Yo me acuerdo, en cualquier caso, de su famoso cuaderno azul antes de las elecciones, donde tenía apuntados los nombres de sus ministros. Yo no sé si en ese cuaderno tiene apuntado usted el nombre de su sucesor o tendrá que ganarse alguien de su partido esa categoría de sucesor o candidato.

Presidente.- Yo sé muy bien lo que voy a hacer.

E. Sáenz de Buruaga.- Y no nos lo va a contar, evidentemente.

Presidente.- Absolutamente que no. Ya le he dicho que eso ahora no toca y que, en lo que a mí me toca o me corresponde, no tengo ningún elemento nuevo que añadir sobre lo ya dicho.

E. Sáenz de Buruaga.- Presidente, nos quedan muchas cosas en el tintero, evidentemente. Hemos estado más de cincuenta minutos. Solamente una cuestión personal. Lleva de Presidente del Gobierno casi cinco años. ¿Qué echa de menos en su vida personal?

Presidente.- No echo nada de menos. Yo estoy entregado con pasión a lo que es la tarea del Gobierno. Es una tarea que me apasiona. Me siento honradísimo por la confianza que los españoles nos han dado. Sé que tenemos problemas que resolver. Hacemos todo lo posible por resolver los problemas que tenemos; pero creo, sinceramente, que el país, nuestro país, España, tiene unas posibilidades de futuro extraordinarias, y eso me hace sentirme enormemente optimista y seguro de que nuestro país va a cumplir con éxito. Igual que hemos hecho en estos últimos veinticinco años, tenemos la gran oportunidad de dar ese salto definitivo en los próximos años.

Ése es mi gran deseo y a eso consagraré y consagro todos mis esfuerzos. Afortunadamente, tengo una familia que me acompaña permanentemente en esa tarea, y a la cual le estoy muy agradecido, y en la parte que me corresponda a mí, hasta el último momento de mis responsabilidades, ahí donde los españoles me las quieran dar, yo trabajaré con confianza y con optimismo en nuestro país.

E. Sáenz de Buruaga.- Muchas gracias, Presidente, por estar hoy en esta casa, en Antena-3 Televisión.